

bejuco amarillo, capulín, cahuach ó tomatillo, cascabillo de encina, cascote blanco, amarillo y colorado, copalchi, cuéramo del río, cicuta, encina colorada, granado y la corteza de su fruto, guardalagua, guayabo, huamúchil, madroño colorado y blanco, mangle blanco, nanche, ninféa de flor blanca, nogal, parácata, porota, pingüica, rosa silvestre ó uña de gato, sauz blanco, sierrilla, thepame, taray, tepehuaje, timbe, tabachin, zapotillo de tierra caliente y otros vegetales, suministran el tánico necesario para adobar las pieles. Lo abastecido de las materias primas para la corambrería, no ménos que la multitud de ganados que se crían en Michoacan, ha hecho naturalmente que la curtiduría sea uno de los ramos más practicados y provechosos. *Plantas de semillas oleaginosas.*—Las adormideras, ajonjolí, alhucema, algodónero, ayoyote, azafranillo, cacahuate, calabaza, cáñamo, cayaco, cocotero, cuirindal ó cacahuananche, chia, chicalote blanco, chupire, durazno, encina, fraile, higuerilla, huijumo, inguambo, lentisco, linaza, maíz de teja, mamey, mostaza, nabo, nogal, palma de corozo, palma de coacoyul, piñoncillo, puchote, retama, tabaco, teteque, torito y uje, son las plantas que producen aceites. *Plantas tintoriales.*—El añil, almendron del aguacate, fruto del achiotillo, agallas de ciprés, aile, estambres del azafran, maderas del Brasil y Campeche, cascote, mezocarpo y corteza verde de la nuez, cúrcuma, chachamole, raíz de la escoba colorada, orchilla, azulilla, huizache chino, cortezas del mangle y mezquite, moral, moralete, moitle, palillo, palo amarillo, rosilla, rubia silvestre, sauz lloron, cirimo, las legumbres del tabachin, tampinciran, fruto del taray, madera de tejocote, zacatascal, trébol, vainilla, yerba mora é ingerto (aguacatillo) de los fresnos, con otras varias plantas se emplean en la tintorería. Aunque perteneciente al reino animal, mencionaremos aquí el famoso caracol *huamilule*, que se halla en la costa de Michoacan y cuyo molusco produce el exquisito color púrpura de renombre histórico.

*Division administrativa.*—El Estado se divide para su administracion económico-política interior, en quince prefecturas establecidas en las poblaciones siguientes: Morelia, Zinapécuaro, Maravatío, Zitácuaro, Tacámbaro, Huetamo, Ario, Zamora, Pátzcuaro, Uruápam, Apatzingan, Coacoman, Jiquilpan, la Piedad y Puruándiro. Aquellas comprenden setenta y siete municipios, doscientas diez tenencias, nueve ciudades, veintidos villas, doscientos treinta y tres pueblos, veintidos congregaciones, cuatrocientas cuarenta y cinco haciendas y tres mil seiscientos noventa y cinco ranchos.

*Conclusion.*—Es por último Michoacan una parte muy principal del país, donde en expresion de Humboldt, reina una perpétua primavera y cuyo privilegiado suelo manifiesta por do quiera todos los ricos dones con que le plugo dotarlo á la Providencia divina. Su clima generalmente suave y sano, parecido en su magnificencia al de Italia, convida á radicarse en aquel Estado. Osténtase en él, el purísimo azul de su cielo bañado de luz esplendorosa, con atmósfera siempre serena. Sus elevadas montañas, ya erizadas de picos donde solo las aves reinan, ya superadas por cráteres imponentes y misteriosos de volcanes apagados ó con vestigios de actividad temible, ya surcadas de profundas barrancas y de temibles abismos, más perceptibles por la estrepitosa voz de sus cascadas ó el grato concierto de sus cristalinas fuentes por mil ecos repetido; sus fertilísimos y alegres valles, amenizados por bulliciosos y risueños arroyuelos y magestuosos ríos; y sus frescas, lozanas y esmaltadas vegas y praderas, muéstranse en todas partes ataviadas con el lujo de la vegetacion tropical, ora en bosques seculares, umbrosos é interminables de árboles raros y exquisitos ó de las frutas mas preciadas y deliciosas, ora en dilatadas llanuras de crecidos y sustanciosos pastos, entremezclados con primorosas flores de brillantes colores y suavísima fragancia. Los metales mas estimados se encuentran con profusion en riquísimas vetas que jamás ha tocado la mano del hombre. En medio de paisajes encantadores y en la profundidad de sus olorosas sel-

vas, es donde se anidan: el burlesco guacamayo de vestido púrpura, el ruidoso pito real, la coa de vistosos colores, el pequeñísimo é inquieto colibrí engalanado de oro y esmeralda y otras mil aves de gallarda figura y de ricos plumajes, que pueblan los aires con sus cantos llenos de alegría, y donde á la par ocultan su habitacion el tigre feroz, el ágil leopardo, el ciervo de frente ramosa y otros cuadrúpedos buscados por sus hermosísimas pieles. Es ahí donde se recogen gomas aromáticas, bálsamos delicados y millares de plantas que dan finos y delicados tintes ó que son prodigiosas panacéas contra mil géneros de enfermedades; es ahí donde el ganado vacuno se ha propagado por extremo y alcanzado un desarrollo y corpulencia, que le han granjeado crédito inmenso en los mercados que abastece. Al lado de los magníficos cuadros que hacen admirar más y más la Omnipotencia de Dios y por donde quiera que el cultivo ha penetrado, míranse bosques de vergeles, más bien que huertas, de naranjos, limoneros, limeros, chicales, cafetos y plataneros; labores que no alcanza á abarcar la vista, de la riquísima caña de azúcar, grandes llanuras cubiertas de arrozales y sementeras extensas, donde ondulan acariciadas por la brisa las doradas espigas del suculento trigo y donde se recogen ora el algodón de nivoso capullo, ora las gavillas que rinden las inapreciables marquetas del añil. Si en las costas del Pacífico ó en las comarcas más calurosas del Estado no se han propagado el canelero, claverero, moscadiero y pimentero, vegetales que rinden las codiciadas especias; si en otras tierras propicias no se ha extendido el cultivo del olivo, la vid, la morera de China, el almendro, el arbusto del té, el árbol del pan y otras especies peregrinas, tanto cuanto bastaría para dar lugar á empresas que forman hoy el emporio de países ménos favorecidos por la naturaleza; si aun no han recibido su aclimatacion en aquel Estado el camello y dromedario, el merino, la alpaca y la llama, en esa tierra privilegiada y hospitalaria, es porque han faltado quienes exijan cuanto ella puede dar; Michoacan es país propicio para aclimatar los animales y plantas de todo el globo.

Tal es Michoacan, el Estado horóico que tanto ha trabajado por la independencia y por la libertad, la tierra de la que han salido hombres de la talla de los Morelos, Iturbides, Rayones, Ocampos, Degollados, Munguías, Labastidas y otros muchos.

## ESTADO DE COLIMA.

*De Morelia á Colima.*—Después de haber recorrido el vasto Estado de Michoacan, pasemos al de Colima, que alguna vez formó parte de ese. Tomemos buenos caballos porque es accidentado el terreno que vamos á recorrer, aunque en parte se puede caminar en carruaje. Desde la salida de Morelia avanzamos por terreno pedregoso, vamos subiendo sensiblemente hasta el pueblecito de Iacúcuaro, á una y media legua de la capital, dejando á corta distancia el rancho nombrado de Cuto, en una altura de poca vegetacion; se pasa una cañada estrecha y el *malpais* hasta Tiristarán, miserable lugar con jacales divididos por grandes espacios y en el que se toma el agua de jagüeyes. Se prosigue para la hacienda de Tecacho, abundante en viveres y pasturas, atravesando terrenos pantanosos, y se puede visitar el rancho de la Alberca en el que hay una gran presa, y la cueva en que por

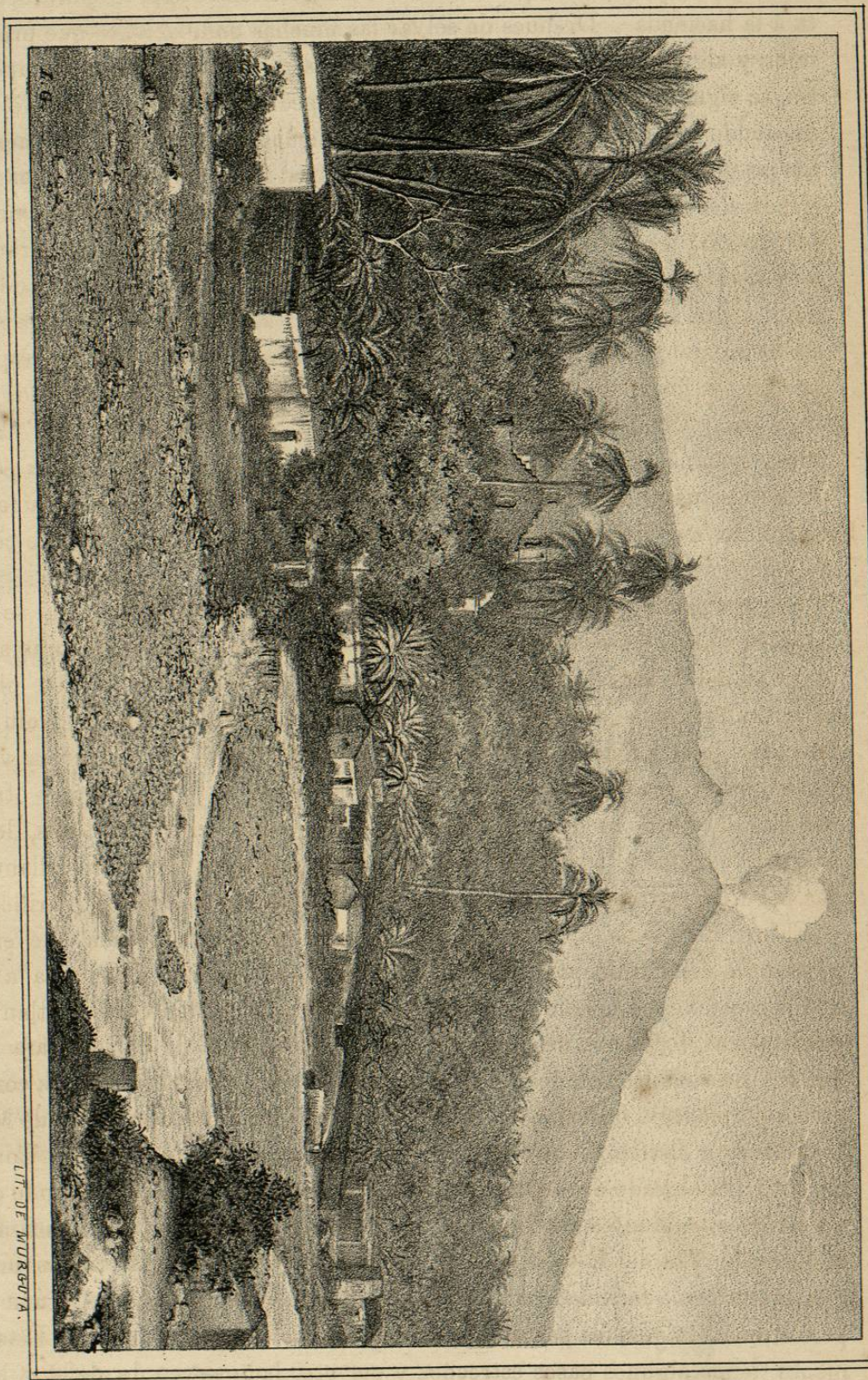
mucho tiempo estuvo escondido el patriota padre Torres; avancemos por la hacienda de Zipimé, despues de pasar el llano del Cuatro y el rancho de Chiripitiro, cruzamos el rio por un mal puente de madera y visitemos la profunda alberca inmediata á la hacienda. Despues de selvar las muchas ondulaciones que presenta el camino y algunos cerros boscosos, se llega á la orilla de la laguna y rancho de Caucho, se sigue por lomas quebradas y tierras pedregosas hasta el pueblo de Tlasascalca, donde hay suficientes recursos; por fin dejando el rancho de Aguacaliente y las tierras pedregosas, se baja al valle de Zamora; al pié de las montañas está la hacienda de Santiaguillo y despues de pasar un terreno plano con mucha tierra suelta, casi á una legua distante de Zamora, se encuentra una calzada angosta, muy destruida, por la que es preciso seguir á causa de que lo demás de aquel terreno es pantanoso; media legua ántes de llegar á Zamora se presentan varias fincas de campo y casitas de recreo, así como pequeñas rancherías. Despues de tomar en esa hospitalaria ciudad el suficiente descanso, continuemos por Chavinda, Jiquilpan, Tamasula, Zapotiltic, el Platanar, San Márcos, Tonila y Carichin, por terrenos sumamente quebrados y entremos á Colima, hoy muy triste por el estrago que estuvo haciendo la epidemia de la fiebre amarilla, que en una poblacion de treinta mil habitantes ha estado matando, por espacio de más de cinco meses, de veinte á treinta personas diariamente.

Por ese camino, lo mismo que por el de las barrancas de Beltran, se presentan paisajes de los más bellos de la República; desde las diversas alturas se goza de la vista del volcan de Colima ó de llanuras inmensas cubiertas de platanos y cañaverales; ya se descubren á un lado las vueltas de un camino profundo y peñascoso, lleno de flores blancas y rojas que embriagan con su aroma voluptuoso, ya se goza con la variedad de plantas, la madre selva, el amaranto y otras mil de bellísimos colores; se desciende por angostas veredas, entre los lirios, los arrayanes, las violetas y los madroños; poco á poco se acerca el viajero á llanuras regadas por frescos arroyos en cuyas márgenes cantan mil hermosos pajarillos.

El hoy Estado de la República que lleva el nombre de Colima, fué en la antigüedad un reino independiente bajo el título de *Coliman*. Concluida la conquista de los españoles se denominó *provincia*, con el corregimiento de Jilotlan y algunos pueblos mas, formando despues parte de la Intendencia de Guadalajara hasta..... 1823. La constitucion del siguiente año lo declaró territorio federal, con cuyo carácter permaneció hasta 1836, en que fué agregado al departamento de Michoacan formando un distrito; el año de 1846 volvió á ser territorio y por la Constitucion de 1857 fué elevado al rango de Estado Libre y Soberano, conservando en su nuevo carácter los límites que habia tenido como territorio de la Federacion.

La topografía del Estado es muy interesante: todo el territorio es un terreno que presta suma facilidad para ser defendido con poca fuerza, contra una masa superior de enemigos; las barrancas casi intransitables que circundan el Estado, solamente tienen algunos pasos estrechos y por otro lado sirven de defensa los cerros ásperos y los volcanes. Aparecen aquellas montañas de granito, desde el Manza-

Palmares y Volcanes de Colima.



LIT. DE MURRAY.

nillo hasta los cerros del *Centinela* y de *San Diego*; sobre esa roca se presenta el pórfido primitivo y las montañas calcáreas que constituyen las serranías de *Juluapan*, del *Mamey*, de la *Noria*, *Pizila*, *Chamila*, *cuesta de Jala* y la del *Alo*. Estos cerros calcáreos formaron, seguramente, los bordes de una laguna grande y hermosa, que acaso comunicaba con los valles de *Zapotlan* y *Sayula*. Tal vez alguna catástrofe geológica conmovió el terreno, yendo sus residuos á llenar la laguna de *Colima*, así como las arenas colmaron los bajos de *Sayula*, *Zacoalco* y *Atotonilco*, en cuyos terrenos se han encontrado restos de mastodontes y otros animales antediluvianos; los huesos y esqueletos han sido sacados en los valles de esos pueblos. Despues el levantamiento de los volcanes resquebrajó el terreno y abrió las muchas barrancas que surcan el territorio, algunas de ellas debidas á la accion de las aguas sobre el terreno calcáreo.

*Volcanes de Colima.*—El volcan de fuego, examinado desde el año de 1834 por una comision científica, hizo conocer que su distancia á *Colima*, en línea recta, era de siete y media leguas y la del *Nevado* á la misma ciudad de ocho, siendo poco ménos de media legua la distancia entre ambas eminencias; la altura del volcan sobre *Colima* es de cuatro mil cincuenta y nueve varas y le excede en doscientas cuarenta y una la altura del *Nevado*, siendo ésta, con respecto al mar, de cuatro mil quinientas diez varas. *Colima* está elevada doscientas diez varas sobre el nivel del mar.

El cráter del volcan de fuego mide, en su perímetro, quinientas diez varas; todas las piedras que presenta son de origen igneo, y el pórfido es de varios colores; el volcan está en actividad, segun se observa por los vapores azufrosos y calientes que salen de los flancos y del cráter, vapores que no se vén sino de cerca, por cuyo motivo se le creia apagado, de lo que está distante y amenaza constantemente con una nueva erupcion. El aspecto del cráter es muy triste, nada se encuentra allí de utilidad, pues no se ha conseguido aprovechar ni el poquísimo azufre que en aquel lugar se produce.

Además de los volcanes, son alturas notables: el cerro de *San Diego*, el de la *Noria*, los de *Ixtlahuacan*, *Pizila*, las *Bufas*, el *Centinela*, el *Rincon de Almolyan*, los del *Mamey* y *Juluapam*; muchos cerros son notables no solamente por su altura sino tambien por sus formas; abundan en maderas de todas clases, así como los montes próximos al puerto del *Manzanillo*, principalmente en los lados de la laguna de *Alcuzagüe*, donde se encuentran cedros y brasiles en gran cantidad.

El Estado mide treinta y nueve leguas de Oriente á Poniente, desde los cerros de *Pantla* á *Maravasco* y su mayor anchura de Norte á Sur, entre *Tonila* y la ensenada de *San Telmo*, es de veinticinco leguas. En su aspecto general es el Estado fértil y risueño, y su topografía aumenta de interés por hallarse casi absolutamente separado de los Estados vecinos por profundas barrancas y ásperas montañas; en el interior el terreno es plano y declina suavemente á la costa con algunas pocas interrupciones. El terreno casi todo de arcilla y arena, en algunas

partes salitroso, es de gran fertilidad y en la mayor parte rico de todos elementos para la vida; por su fecundidad llegan á recogerse dos cosechas al año.

Vastas campiñas se encuentran en aquel país, siendo más extensa la comprendida entre Comala y loma de Agua Hedionda y entre la hacienda de la Huerta y los cerros de Juluapam; riéganlo multitud de arroyos y rios que lo fertilizan y sería difícil encontrar en la República otra porcion que siendo tan corta como el Estado de Colima, comprenda los cuantiosos elementos que ésta, con diversidad de climas y variedad de producciones; campos bien labrados, planicies con excelentes pasturas, frondosos bosques y barrancas profundas en cuyo fondo corren multitud de arroyos, con dos rios principales que desaguan en el Pacífico, despues de recibir los derrames de las vertientes.

Uno de estos rios es el llamado Tuxcacuesco, que tambien lleva los nombres de Nahualapa y Armería, nacido en los Cantones de Antlan y Etzatlan del Estado de Jalisco; atraviesa el de Colima de Norte á Sur, pasando á tres leguas de la capital por el rumbo del Poniente y son afluentes suyos los rios de Comala, Juchitlan y Colima, corre más de sesenta leguas y desemboca en el lugar llamado *Boca de los Pascuales*: es navegable desde allí hasta cerca de doce leguas hácia el interior y en otros varios puntos de su curso. El otro rio se llama de Túpam ó Coaguayana, lleva más agua que el anterior y desde el canton de Sayula recibe varios rios y arroyos menores, entre ellos el Salado, que es de regular extension; es de la misma longitud que el de Armería y navegable desde su desembocadura hasta cerca de la congregacion de Coaguayana. Tambien corre por el Estado el rio de *Chacalapa ó Maravaseo* y desemboca á ocho leguas del Manzanillo, por un lugar nombrado *Puerto de Navidad*, en el Estado de Jalisco. El rio de Pantla sirve de límite con el Estado de Michoacan y se reune al de Coaguayana. Otra multitud de riachuelos riegan al Estado, principalmente por la parte del Norte: el de Colima es de consideracion, nace en la hacienda de los Pastores, atraviesa por el centro de la capital del Estado, dándole excelentes aguas potables, fertiliza multitud de huertas y riega la ciudad; cuéntanse además los de *Comala, Grullas, Salado*, el de la *Huerta* y otros de importancia.

El Estado tiene varias lagunas notables: la de *Cuyutlan ó de los Caimanes*, de más de veinte leguas cuadradas, desde cerca de la boca del rio Armería hasta el puerto del Manzanillo: el agua es salada y verdosa, es navegable por lanchas y botes en casi toda su extension, en la estacion de lluvias, por un canal de cerca de diez leguas; es pintoresco el aspecto de la laguna en varios parajes y se reproducen en ella mucho los *cocodrilos ó caimanes*. Mas pintoresca es la laguna de Aleuzagüe, cuyas aguas, siempre al mismo nivel, son bastante claras y potables, se crían con abundancia excelentes pescados y bordan sus contornos muchas maderas finas y de tinte.

Forman el Estado una ciudad, una villa, diez y siete pueblos, once congregaciones, veinte haciendas y noventa y seis ranchos. La parte Norte del Estado es más poblada que la del Sur y en ambas se hablan los idiomas castellano y mexicano;

mil obstáculos impiden que sea estrecha la comunicacion con los pueblos de Jalisco. Los colimenses son en lo general muy laboriosos, dotados de excelentes disposiciones para las empresas agrícolas, comerciales é industriales; son francos, robustos, exactos en el cumplimiento de sus deberes, hospitalarios, amigos del orden y de la libertad; como soldados siempre se han distinguido por su bravura y son afectos á que los mande un jefe de su aprecio y experto: aun usan trajes de muchos años atrás, y en la guerra por la Reforma aparecieron en grandes porciones por el Sur de Jalisco, vestidos al uso de los respectivos lugares.

Como industrias productivas tienen: el ganado de cerda que se propaga con notable abundancia; los tejidos de lana que en otra época eran exportados para Sonora y Californias; los de algodón de excelente calidad en la fábrica de San Cayetano, establecida el año de 1842; los sombreros corrientes de lana; la preparacion de pieles es una de las principales ocupaciones. La fabricacion del azúcar ha disminuido mucho, aunque todavía la producen en gran cantidad las haciendas de Quisería y Ajuchitlán. La fabricacion del añil es digna de hacerse notar; pero la elaboracion de la sal es el primero y más importante ramo de los colimenses; en él se ocupan anualmente más de cinco mil personas, unas por su cuenta y otras como dependientes de alguna negociacion; tambien se ha beneficiado el aguardiente de caña y el mezcal. Aun subsiste la industria especial de fabricar toda clase de figuras con la goma del chicozapote llamada *chille* y la de confeccionar dulces de coco y piña, muy apreciados en toda la República; tambien es de muy buena clase el *uvate* formado de la uva silvestre, considerado superior al de Aguascalientes. El café es un ramo de grande importancia, los plantíos se verifican en grande escala y aunque ántes no podian encontrar los productos buen mercado, de pocos años á esta parte sí lo han logrado. El cultivo del cacao, tan abundante en aquella comarca hace más de tres siglos, ha tomado incremento en éstos últimos años; en lo antiguo era ramo principal de comercio; pero destruidos los plantíos, terminó. El algodón tambien se cultiva en varios puntos del Estado y se le considera susceptible de muy grande desarrollo; en cuanto al tabaco, es de suprema calidad el que se cosecha en el Estado; la morera de China para cria de gusanos de seda, se ha desarrollado muy bien y ha dado resultados satisfactorios.

La *palma de coco*, magestuosa y esbelta, es una de las más apreciadas en aquella region, se encuentra silvestre en grandes extensiones de terreno; en los suburbios de Colima y otras poblaciones la cultivan y con su fruto preparan los sabrosísimos dulces y en cierto grado de madurez es muy valioso. Tambien abunda en muchas partes del Estado la *palma de coquito de aceite*, que exclusivamente forma los bosques de Cualata y Cualatilla. La *palma de coyol* que abunda igualmente no presenta conocida utilidad, y la de *dátiles* escasea. Hay tamarindos, papayos, anonas, zapotes, ilamas, huamúchiles y otra multitud de frutas y porcion de plantas útiles como el cáñamo silvestre y el camalote; muchas yerbas medicinales como la zarzaparrilla, el huaco, el güinar y la malva. Abundan en los bosques de Colima las maderas de construccion: el cedro, granadillo, tapincirán, palo-fierro, caoba,